



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 653 Domingo 7 de Pascua: La Ascensión del Señor - Ciclo B - 3ª Semana del Salterio - 24 de mayo de 2009

¡Palabra de Dios! *¡Te alabamos, Señor!*

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó:

«No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Jesús contestó:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.»

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿Qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 1,17-23

Hermanos:

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

**¡ ALELUYA ! ID Y HACED DISCÍPULOS DE TODOS LOS PUEBLOS
-DICE EL SEÑOR-; YO ESTOY CON VOSOTROS
TODOS LOS DÍAS, HASTA EL FIN DEL MUNDO.**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 16,15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo:

<<Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.>>

Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.



SALMO 46

***Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.***

♦ Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.

♦ Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

♦ Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

PALABRA y VIDA

Hoy, domingo de la Ascensión, recordamos que Cristo entró en el cielo después de que durante cuarenta días hemos recordado su Resurrección de entre los muertos. Por eso hemos repetido una y otra vez, a lo largo de estos días, la palabra aleluya, palabra con que la Iglesia nos invita a la alegría.

Podemos preguntarnos si vivimos con alegría y sabemos sonreír. Para vivir con alegría rechazamos los sentimientos de rencor, de odio, de envidia, de egoísmo, y procuremos llevar una vida sencilla, tranquila, aprendiendo a ser comprensivos y tolerantes con los demás. Y cuando nos vengan pensamientos tristes, cambiémoslos por pensamientos alegres. Cuando lleguen los problemas, o tienen solución o no la tienen. Si la tienen, procuremos dársela; si no la tienen, no les demos vueltas y más vueltas: sería inútil y nos amargaríamos la vida.

Todos tienen algo por lo que llorar, por lo que sufrir. No vayas a darles a los demás tus sufrimientos, sino más bien tu palabra de aliento para seguir adelante, tu amistad con que alivies su soledad, y tu amor con el que suavices su dolor. No mires hacia atrás, mira hacia delante. Mientras veas salir el sol cada mañana es señal de que estás vivo y de que tienes que esforzarte en ser feliz, en vivir en cada instante como si fuera el último y no dejes de agradecer a Dios todo cuanto te da.

Levántate por la mañana con alegría, dispuesto a vivir el nuevo día con todas tus fuerzas hasta su último segundo, compartiendo en ese nuevo día tu amor y alegría, tus sonrisas con todo aquel que se acerca a ti. Merece la pena vivir para los que tenemos fe, porque si Cristo ha resucitado también resucitan los muertos. Y no olvidemos que nadie es tan rico que no necesite una sonrisa, ni tan pobre que no pueda darla.

SEGUIDORES DE JESÚS

Beata M^a Bartolomea Bagnesi
28 de mayo

Nació en Florencia (Italia) en 1514. Después de rechazar el matrimonio fue víctima de una enfermedad misteriosa que la tuvo inmovilizada en el lecho durante cuarenta y cinco años.

A los treinta y tres años, en 1547, pasa a formar parte de la Orden seglar de santo Domingo. Su apostolado eficazísimo lo realizó con la aceptación gozosa de sus sufrimientos, con las cartas que escribió y con su palabra de consejo.

La paciencia con que soportó su difícil enfermedad creó en tomo a ella una estimación unánime de santidad y muchos vinieron a ella en busca de consejo, y oraciones.

Murió en 1577. Su culto fue aprobado por Pío VII en 1804.

24 DE MAYO, DÍA DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

*Nuevas tecnologías,
Nuevas relaciones*



con respeto, diálogo y amistad

LA PALABRA DE CADA DÍA

- 7^a Semana de Pascua y 3^a del Salterio
- **Lunes, 25:** *Tengan valor, yo he vencido al mundo* ♦ Hechos 19,1-8
♦ Salmo 67 ♦ Juan 16, 29-33
 - **Martes, 26:** *Ellos están en el mundo mientras yo voy a Ti* ♦ Hechos 20,17-27
♦ Salmo 67 ♦ Juan 17, 1-11a
 - **Miércoles, 27:** *Que sean uno como nosotros* ♦ Hechos 20, 28-38
♦ Salmo 67 ♦ Juan 17, 11b-19
 - **Jueves, 28:** *Que sean completamente uno* ♦ Hechos 22, 30; 23, 6-11
♦ Salmo 15 ♦ Juan 17, 20-26
 - **Viernes, 29:** *Apacienta mis ovejas*
♦ Hechos 25, 13-21
♦ Salmo 102 ♦ Juan 21, 15-19
 - **Sábado, 30:** *Su testimonio es verdadero*
♦ Hechos 28, 16-20.30-31 ♦ Salmo 10
♦ Juan 21, 20-25



LO DICE EL PAPA

Este domingo se celebra el Día de los Medios de Comunicación Social.

En las últimas décadas la sociedad está siendo muy influenciada por la Radio y la Televisión. Más recientemente Internet y los teléfonos móviles han revolucionado el mundo de las comunicaciones. Estos avances técnicos deben estar al servicio del bien de la humanidad pero no siempre es así. Con tal motivo el Papa Benedicto XVI en el mensaje para esta jornada dice:

“...quienes se ocupan del sector de la producción y difusión de contenidos de los nuevos medios, han de comprometerse a respetar la dignidad y el valor de la persona humana. Si las nuevas tecnologías deben servir para el bien de los individuos y de la sociedad, quienes las usan deben evitar compartir palabras e imágenes degradantes para el ser humano, y excluir por tanto lo que alimenta el odio y la intolerancia, envilece la belleza y la intimidad de la sexualidad humana, o lo que explota a los débiles e indefensos”.



ORACIÓN

Señor, al contemplar hoy tu ascensión al cielo,
Tu triunfo definitivo, tu victoria final,
Adquiere sentido nuestra vida:
Se ha realizado el proyecto del Padre
Que quiere la vida feliz para sus hijos eternamente.
La victoria de Jesús es también nuestra victoria.
Mientras llega ese momento para nosotros
te tenemos todos los días a ti.
Nos acompañas con tu Espíritu,
te tenemos en la eucaristía,
te tenemos en la Palabra,
Te tenemos en el sacramento de la Penitencia,
te tenemos en los hermanos,
especialmente en los pobres.
Gracias, Señor, por tu compañía constante,
Por el ánimo que infundes en nuestras vidas,
Por las energías que nos comunicas,
Por la esperanza que sentimos dentro.
Acompáñanos hasta el final
y llévanos contigo al cielo. Amén.